Popayán 12 de noviembre de 2026

SEÑOR DIRECTOR GENERAL: EL DIÁLOGO NO PUEDE SER SOLO PARTE DE SU DISCURSO

Desde la Subdirectiva SINDESENA Cauca queremos expresar nuestra profunda preocupación frente a la distancia que existe entre el discurso institucional del director general y las actuaciones que hemos vivido los trabajadores, aprendices y comunidades educativas que hacemos parte del SENA.

Usted ha manifestado públicamente que el SENA no se va a privatizar. Sin embargo, también habla de trabajar de la mano con empresas y de abrir espacios para que otros actores participen en los procesos de formación. Frente a esto surgen preguntas que merecen respuestas claras: ¿cuál será el papel de esas empresas?, ¿qué responsabilidades relacionadas con la misión institucional se les entregarán?, ¿cómo se garantizará que estas alianzas no terminen debilitando la formación profesional integral, pública y gratuita?

También nos preguntamos qué pasará con los miles de contratistas que hoy sostienen buena parte del funcionamiento de la entidad. ¿Se fortalecerá realmente la planta de personal? ¿Se garantizarán condiciones dignas para quienes, bajo la modalidad de contratación, cumplen actividades fundamentales para la misión institucional? ¿O se terminarán entregando a terceros responsabilidades que corresponden al SENA?

Usted afirma que se reunirá con organizaciones sociales, comunidades y aprendices, que escuchará a los territorios y que construirá de manera colectiva. Pero ¿dónde queda ese compromiso cuando, desde el inicio de su administración, SINDESENA ha solicitado espacios y mesas de diálogo sin lograr una interlocución directa y efectiva con usted?

Lo ocurrido en el Cauca los días 11 y 12 de noviembre refleja esa contradicción.

El 11 de noviembre, durante la visita de su delegación al Centro Agropecuario, esperábamos que se abriera un espacio para escuchar a quienes tenemos inquietudes legítimas sobre las condiciones de nuestra regional y el futuro de la entidad. Queríamos que conocieran de primera mano nuestras dificultades y que se generara un diálogo directo. Sin embargo, la respuesta que recibimos de parte de su delegación fue, a nuestro juicio, irrespetuosa, y la salida del recinto de la secretaria general, sin atender nuestras inquietudes, nos dejó la sensación de que se pretendía evitar cualquier interlocución con los trabajadores.

El 12 de noviembre, cuando usted llegó a Popayán, trabajadores, pensionados, aprendices y representantes sindicales nos hicimos presentes en nuestro SENA NORTE, ahí donde convergen trabajadores, aprendices y comunidad educativa con la expectativa de poder conversar y ser escuchados. No estábamos buscando privilegios ni protagonismos: estábamos ejerciendo nuestro derecho a la participación y reclamando un espacio de interlocución con el director general.

Pero, ante nuestra presencia, la agenda institucional terminó trasladándose a una universidad privada. Una vez más, quienes esperábamos ser escuchados nos quedamos sin respuestas y sin posibilidad de diálogo directo; ante los cambios de la logística, su urgencia por evitarnos, y ante la necesidad de buscar un dialogo, nos trasladamos hasta la universidad privada, conmocionados por lo sucedido, no salimos de los asombros de que nos toque correr detrás de nuestro director general para saber cuándo habrá espacios de comunicación con SINDESENA, ni en el caso más nefasto como fue el de su

asesor Darío Montoya quien hoy tiene un contrato por 56,000.000 de pesos , y que en aquel gobierno de Álvaro Uribe Vélez fue director general y reestructuró el SENA, sacando a más de 500 trabajadores, había tocado rogar tanto para que escuchara a los trabajadores, lo cierto es que ni llegando al recinto de la Fundación Marica Cano, logramos que usted nos atendiera.

Y aquí hay una situación que merece una mención especial: la presencia de SINDESENA Valle.

Nuestros compañeros de la Regional Valle del Cauca llegaron hasta Popayán, desconcertados, al igual que trabajadores de otras regionales del país, frente a las decisiones, situaciones e incertidumbres que hoy atraviesa el SENA. Traían consigo las preocupaciones que a diario expresan tanto los funcionarios como los contratistas, pero también sus propias razones para buscar un espacio de diálogo y exponer las realidades que enfrenta su regional.

Su presencia permitió evidenciar que lo que está ocurriendo no es un asunto exclusivo del Cauca. Es una preocupación de alcance nacional. Cada regional tiene sus propias realidades, pero muchas de nuestras inquietudes son compartidas. Cuando una regional levanta la voz, también está haciendo visibles las dificultades que atraviesan quienes hacen posible la formación profesional en el SENA.

Y la situación del Valle del Cauca merece una atención particular.

Hace apenas dos meses, el terremoto golpeó fuertemente esta regional y ocasionó graves afectaciones en la infraestructura del SENA, con consecuencias que comprometen las condiciones en las que se desarrolla la formación profesional. La comunidad educativa continúa esperando su presencia en el territorio. Espera que usted conozca directamente la magnitud de los daños, escuche a trabajadores, instructores y aprendices y, sobre todo, asuma compromisos concretos frente a los recursos necesarios para la recuperación de las instalaciones y la normalización de los procesos de formación.

La comunidad educativa del Valle no necesita únicamente palabras de solidaridad ni promesas generales. Necesita respuestas, recursos, un plan de recuperación y compromisos institucionales verificables. Necesita que el director general esté presente y escuche a quienes viven diariamente las consecuencias de esta emergencia.

Ante la falta de interlocución y de respuestas que reclaman desde su propia regional, a nuestros compañeros de SINDESENA Valle les tocó llegar hasta el Cauca buscando ser escuchados. Sin embargo, aquí también encontraron dificultades para acceder a ese espacio de diálogo que tanto se ha solicitado.

¿Qué mensaje reciben entonces los trabajadores y las comunidades educativas de las regionales?

Por un lado, una comunidad educativa que lleva dos meses esperando la presencia del director general y compromisos concretos para recuperar su infraestructura. Por otro, subdirectivas sindicales que vienen solicitando diálogo y que, cuando intentan acercarse, tampoco encuentran una respuesta efectiva.

Señor director general: no es el Cauca, no es solamente el Valle, no es una subdirectiva sindical. Es una preocupación que hoy se expresa desde diferentes territorios del país.

Señor director, no estamos en contra de la modernización, la innovación, la incorporación de nuevas tecnologías ni de los procesos de transformación institucional. Lo que cuestionamos es que se hable de participación mientras se evita escuchar a los trabajadores; que se anuncien compromisos con las comunidades mientras se aplazan respuestas a sus necesidades; y que se hable de fortalecer el SENA sin garantizar las condiciones materiales, humanas y presupuestales para cumplir su misión.

El SENA no es propiedad de una administración de turno. Es una institución pública construida durante décadas por generaciones de trabajadores, instructores, aprendices, pensionados y comunidades. Su fortalecimiento exige respeto por quienes la hacen posible, inversión pública, autonomía institucional y diálogo democrático.

El diálogo no puede ser una estrategia discursiva ni una fotografía para mostrar gestión. Debe traducirse en hechos, espacios reales de interlocución y compromisos que se cumplan.

No estamos pidiendo favores. Estamos exigiendo respeto, participación, garantías sindicales y respuestas concretas para las regionales.

Los trabajadores y aprendices necesitan ser escuchados, director general, usted tiene las puertas abiertas para hablar de diálogo. Pero debe tener también la voluntad de abrirlas para escuchar.

Porque escuchar a los trabajadores no debilita la institucionalidad; por el contrario, es una condición indispensable para fortalecerla.

JUNTA SUBDIRECTIVA SINDESENA CAUCA